

INTRODUCCIÓN

Todos y cada uno de los Estados poseen un sistema de gobierno instaurado con el propósito de establecer reglas que guíen y controlen el comportamiento de los individuos que lo integran; además de garantizar y preservar la estabilidad política y la continuidad del Estado mismo. Los sistemas políticos instaurados en cada país, se analizan para entender su funcionamiento de acuerdo a dos enfoques fundamentales, el de *las reglas escritas o generalidades del sistema*, estipulado en la constitución formal de cada país; y en las *particularidades que desarrolla el sistema en la práctica o reglas no escritas del juego*, estas últimas no se encuentran estipuladas en ningún documento formal, sino se perciben en la praxis del sistema de gobierno, y van surgiendo de acuerdo a las costumbres de la sociedad.

Actualmente, un gran número de países se encuentran en un período de transición. Se ha llegado a afirmar que es transición a la democracia, pero es muy osado asegurar esta suposición antes de tiempo; lo que sí se puede asegurar es que es una transición en el sistema de gobierno, pues muchos de estos países han cambiado su sistema político tanto en forma como en fondo – es decir, transitar de un sistema político a otro totalmente diferente – por otro lado; aunque algunos Estados que se han visto envueltos en este fenómeno parecen permanecer con el mismo sistema de gobierno, existen factores determinantes que han sido afectados por lo tanto si hay un cambio en el sistema político.

Este cambio de régimen de gobierno en diversos países del mundo ha afectado notablemente uno de los factores más importantes para el desarrollo de un Estado, la estabilidad política. La frágil estabilidad política presentada por varios Estados en transición se debe a varias razones y muchas de ellas tienen que ver con el antiguo régimen de gobierno que tuvo el país. La desestabilización de este factor político tan

deseado se puede hacer presente porque el diseño institucional del antiguo sistema de gobierno sigue presente y es sobre el cual se ha instaurado el nuevo régimen político, haciendo que exista un desfase entre las bases del sistema y el sistema mismo, otra razón puede ser que el antiguo régimen a pesar de no ser considerado como democrático se adaptaba mejor a las necesidades sociales, políticas y económicas del país, creando y consolidando factores como lo es la estabilidad, que sin duda alguna contribuyen al desarrollo del Estado.

El caso de estudio de esta investigación, se remite al análisis de la estabilidad política en países que habían tenido regímenes en los cuales se concentraba el poder en la institución ejecutiva, concretamente en la figura del presidente, y en los cuales, la transición ha afectado de manera considerable dicha estabilidad de la cual gozaban en los gobiernos anteriores. Los países seleccionados para esta comparación son México y Rusia, y fueron escogidos porque a pesar de las varias diferencias abismales que existen entre ellos, también existen puntos comparativos muy similares, especialmente en el aspecto de la estabilidad política y la concentración de poder. Debido a que este trabajo de investigación no tiene como objetivo hacer juicios de valor de ningún tipo, y más bien concentrarse en los hechos que consolidaron la estabilidad en los países objeto de estudio, la característica de democracia no será analizada bajo ninguna circunstancia ni se expondrán opiniones a favor ni en contra de ella, con el fin de hacer este análisis comparativo lo más objetivo posible.

Debido a que la comparación forma la parte medular del trabajo, el método que se llevará a cabo para realizarla debe de adaptarse a la interpretación histórica de ambos sistemas políticos, por lo tanto se aplicará una comparación diacrónica en ambos casos y una comparación sincrónica de México y Rusia a partir del año 2000. La comparación diacrónica se utilizará porque las variables dentro del contexto desarrollado son

generalmente constantes, y en algún momento determinado suponen un cambio, esto a su vez engloba la interpretación histórica de los sistemas políticos de ambos países analizados en este trabajo de investigación. Por otro lado la comparación sincrónica nos ayudará a establecer un enfoque de área en la investigación, con el fin de delimitar el tema de la mejor manera posible.

Estos dos países son ejemplos claros de los nuevos retos que traen consigo los gobiernos de la transición. Ambos fueron considerados como políticamente estables durante gran parte del siglo XX, y actualmente después de la transición en el sistema de gobierno, la consolidada estabilidad de la cual gozaban se ha ido haciendo cada vez más débil. En México, la estabilidad aunque no es tan frágil como la de Rusia, sí puede llegar a ponerse en peligro si los problemas traídos por el nuevo sistema de gobierno siguen creciendo.

México fue un país en el cual el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se estableció como partido hegemónico durante más de la mitad del siglo XX, y todos los Presidentes de la República habían sido militantes del partido. El 2 de julio del 2000, esta tradición mexicana llegó a su fin, dando paso a uno de los momentos más importantes de la historia política del país. La transición mexicana llegó con el cambio del partido político en el poder, el PRI por primera vez en su historia no ocuparía la institución ejecutiva federal, esto llegó a su fin después de elecciones competitivas, y el nuevo Presidente de la República sería un militante del PAN, el Lic. Vicente Fox.

Por otra parte, al otro lado del mundo, Rusia también estaría viviendo la llamada transición. La Federación Rusa, después de varias décadas de sistema comunista se convertiría en un país semipresidencial. En 1989, cae el comunismo en la región de Europa del Este, la caída de este sistema en vez de traer insurrecciones y posibles guerras como se había llegado a pensar, se dio de la manera más pacífica y dentro de un

marco legal nunca antes visto, y en 1991 se consolida la Federación Rusa bajo un nuevo sistema de gobierno.

Ambos países, tuvieron un factor en común el cual de acuerdo a la hipótesis de esta investigación fue uno de los elementos indispensables para que se instaurara y consolidara la estabilidad política, *la concentración de poder en la institución ejecutiva*. Después de la transición, tanto Rusia como México, se encuentran en una etapa en la cual los diversos problemas políticos que se han suscitado por el nuevo sistema de gobierno ponen en riesgo esta característica.

La situación en la que se encuentran actualmente Rusia y México, nos lleva a la siguiente pregunta: ¿Por qué estos dos países que tuvieron una notable y considerable estabilidad política durante el régimen comunista y priísta respectivamente, después del período de la transición se encuentran con problemas políticos consistentes que ponen en riesgo la estabilidad y que la hacen frágil? Este planteamiento es el objeto de estudio de este trabajo. La comparación de dos sistemas políticos muy diferentes – tanto en teoría como en práctica – que causaron estabilidad durante un período considerable y que después de la llamada transición se volvieron frágiles e inclusive inestables hasta cierto punto, puede ayudar a entender los factores que tuvieron en común ambos sistemas y que fueron la clave de la estabilidad política de la cual gozaron.

La hipótesis de esta investigación que responde a la pregunta anterior, y que se tratará de comprobar a lo largo del trabajo establece que, fue la concentración de poder político en la institución ejecutiva de ambos países la que causó tal estabilidad; porque los diseños institucionales de dichos sistemas políticos fueron diseñados con el propósito de que esta instancia fuera fuerte para poder contener los problemas políticos, sociales y económicos que acontecían tanto a México como a Rusia, y que cohesionaran los intereses de la población. En el momento de la transición de ambos países, ésta

situación cambió, creando regímenes descentralizados; en el caso de México, los poderes se volvieron realmente autónomos, creando conflictos en la toma de decisiones políticas del país. En el caso de Rusia, el régimen cambió a uno en el cual existía un poder compartido – semipresidencial – sin embargo, dicha característica no se ha respetado en el sistema de gobierno ruso, y se ha creado una fuerte concentración de poder en la figura del presidente, que ha desestabilizado a las instituciones legislativas particularmente. A pesar de que en Rusia parece seguirse la regla de la concentración de poder en la institución ejecutiva, la situación cambió completamente en cuanto a la estabilidad porque en el régimen anterior todas las instituciones se subordinaban al poder del Ejecutivo, mientras que en este sistema, las instituciones son autónomas y tienen propio poder político, por lo cual éstas se obstaculizan mutuamente en cuanto a sus labores, creando un conflicto en la toma de decisiones, crisis de gobernabilidad y poco acatamiento por parte de otras instituciones a las resoluciones que dictamina una institución. Otro factor importante dentro de esta hipótesis es que a pesar de que el nuevo sistema político tanto en México como en Rusia, no ha resultado exactamente como se pretendía porque ha llegado a desestabilizar uno de los componentes políticos más importantes en un país – la estabilidad – puede en algún momento determinado de su funcionamiento, desarrollar un nuevo marco institucional bajo el cual se desarrolle la estabilidad política, mediante la descentralización del poder en la institución Ejecutiva y mediante un verdadero federalismo; pero esta nueva institucionalidad no se logrará de manera inmediata, sino que requerirá el completo desempeño y eficiencia de todas las instituciones.

Una de las razones por las cuales la frágil estabilidad y posible inestabilidad que presentan ambos países a causa de los nuevos sistemas de gobierno, es que todavía poseen el diseño institucional del antiguo régimen que fue adoptado para características

especiales que poseían estos países en determinado período; provocando que no exista una armonía entre las bases políticas y el nuevo sistema adoptado; pues el diseño institucional que poseen no fue desarrollado ni ha sido adaptado a las nuevas necesidades de estos países. Una reestructuración o un nuevo diseño institucional sobre el cual puedan ser instaurados estos sistemas políticos podría ser la clave para evitar conflictos que afecten la estabilidad.

Este trabajo se desarrolla en tres capítulos, el primero es de carácter teórico y los dos restantes son descriptivos. El primero se refiere al marco teórico y a los conceptos que se habrán de utilizar en los siguientes dos capítulos. El objetivo del Capítulo 1 es conocer con mayor profundidad los conceptos utilizados en el Capítulo 2, a fin de evitar confusión alguna con respecto a las definiciones. Debido a que en este apartado se describen los sistemas de gobierno, y es estrictamente teórico se tratarán de evitar juicios de valor a los sistemas de gobierno descritos aquí y si en algún momento se llegan a valorar los diversos sistemas políticos analizados será con el fin de establecer relación con la hipótesis antes planteada.

En el Capítulo 2, se describe el sistema de gobierno de México antes y después de la transición. La primera parte de este capítulo analiza el sistema político mexicano desde dos enfoques, el de la formalidad del sistema o las reglas escritas, descrito en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y el de las particularidades desarrolladas por el sistema en la práctica, o las reglas no escritas del juego. También se analiza el período priísta y su influencia en la estabilidad política del país; así como las características que desarrolló el sistema de gobierno en la práctica y que constituyeron la concentración de poder en el Ejecutivo del país. En la última parte se analiza la transición mexicana, la gestación del cambio político y el desgaste del régimen anterior, así como los retos surgidos en el nuevo sistema presidencial a la estabilidad política.

El Capítulo 3, al igual que el 2, es de carácter descriptivo. En este apartado se establecen las mismas variables utilizadas para México, pero aplicadas a Rusia. En la primera parte del capítulo se examina el régimen de gobierno desde dos enfoques: el de las generalidades y el de las particularidades. Como se menciona anteriormente lo referente a las generalidades se remite a lo establecido en la Constitución del país, mientras que las particularidades a la praxis del sistema. En el caso de Rusia, el enfoque de las generalidades del sistema político, fue más complejo de analizar que el de México por el hecho de que Rusia pertenecía a la extinta URSS, por lo tanto el país tenía dos constituciones, una propia del Estado y la otra que englobaba a todas las Repúblicas. Sin embargo, el análisis que se llevó a cabo fue el de la Constitución de la URSS por considerar que ésta tenía más peso sobre Rusia que su propia constitución¹.

También se analiza el sistema comunista y su influencia en la estabilidad política del país a partir de la concentración de poder en la figura del Secretario General. En esta parte se desarrollan también las particularidades que tuvo el sistema con el propósito de relacionarlo con la hipótesis. Por último, en este capítulo se describe al igual que el Capítulo 2, referente a México, como se gestó el cambio de gobierno, y los factores que llevaron al desgaste y destrucción del mismo. De igual forma se describen y examinan los problemas que ha traído consigo el sistema semipresidencial recientemente instaurado en el país, para establecer si la estabilidad política de Rusia se encuentra en riesgo.

Finalmente, en la sección destinada a las conclusiones se hará la comparación de manera breve entre estos dos países. Y se establecerá sí se pudo o no comprobar la hipótesis planteada en páginas anteriores. Debido a que no todas las situaciones que derivan en concentración de poder se pueden comparar, se utilizarán únicamente las

¹ El análisis de la Constitución de la URSS sobre la de Rusia, se explicará con mayor profundidad en el capítulo 3.

variables transculturales en la comparación, para así concluir de manera objetiva este trabajo de investigación.

Los sistemas de gobierno son uno de los elementos más importantes para el desarrollo de un Estado. Los actuales cambios políticos que se han suscitado en muchos países dejan claramente establecido que es de gran importancia estudiarlos para de esta forma tener mayor conocimiento sobre los problemas que se pueden presentar en los países de acuerdo a su sistema político y cómo éstos afectan la evolución del mismo Estado. México y Rusia, son países que hoy en día se encuentran en la mira internacional por los grandes cambios que ha habido dentro de su sistema de gobierno. Los retos surgidos a partir de estos respectivos cambios también son objeto de estudio ya que hacen más interesante aún el análisis de los sistemas políticos implantados sin un previo diseño institucional acorde al contexto histórico y necesidades políticas del país.

Estos sistemas establecidos después de la transición, aunque son catalogados como gobiernos democráticos, ponen en riesgo la estabilidad de dichos países al no estar en armonía con el resto de los factores que forman el sistema político, por lo tanto es importante plantear la siguiente pregunta ¿Hay necesidad de una reestructuración del diseño institucional para que de esta forma el nuevo sistema político funcione de manera efectiva, sin causar inestabilidad en el país?

También es importante mencionar que aunque estos nuevos gobiernos llegados con la transición política en ambos países han causado una serie de conflictos preocupantes para la estabilidad, pueden llegar a consolidar una nueva institucionalidad basada en un modelo que vaya acorde a las reglas escritas o formalidad del sistema de gobierno y de esta forma se instituya una nueva estabilidad basada no en la concentración de poder político como se tuvo en el sistema de gobierno anterior, sino en la descentralización del poder político que incluya el cumplimiento de las reglas escritas

y en la eficiencia de las instituciones que conforman el sistema de cada uno de los países analizados. Sin embargo, aunque el panorama para ambos países parece incierto, y por un lado esta transición parece ser como una panacea ya que se cree que por fin se transitará a un gobierno democrático, y por otro un gran error político porque la estabilidad de Rusia y México han perdido solidez, uno de los factores más importantes que hará que estos nuevos sistemas funcionen adecuadamente es que las instituciones políticas – Ejecutivo, Legislativo y Judicial – encuentren equilibrio mediante el acatamiento de las formalidades del sistema de gobierno.